Entrevista a Lydia Lunch en Diagonal

Autor Viti Harpore
lunes, 21 de febrero de 2011

Suscribirme al Periódico Diagonal es una de las decisiones de las que más contento estoy en los últimos meses. La llegada del número semanal en el buzón se ha convertido en un motivo de alegría, pues a pesar de que cuelgan todos sus artículos en internet, me da una extraña satisfacción leer el periódico físico, que es de lo mejorcito que te puedes encontrar en los medios de comunicación alternativos.

Ello también se extiende a su sección "Culturas" cada vez está más currada, no sólo en música sino también en literatura, cine etc. Hace un par de números se cascaron un especial de mujeres punks, supongo que a raiz del fallecimiento de la cantante de las Slits de la que también hablaban. Dentro del mismo, publicaron una entrevista con Lydia Lunch que, para quien no la conozca, fue cantante de Teenage Jesus and the Jerks y otras muchas bandas (aparte de poeta, escritora, y actriz). Lo más interesante de esta mujer (su música no me acaba de entrar demasiado bien) es que lleva viviendo unos años en España y su último libro publicado trata sobre el olvido de la guerra civil y otras cuestiones "autóctonas": su título "The ghosts of spain" (ver reseña).

En la entrevista despotrica agusto su visión de España y de EEUU. Resulta muy interesante su óptica sobre España (se ha negado a aprender castellano), aunque formulada en los términos que maneja esta mujer no deja de generar polémica (como se comprueba en los comentarios de la noticia). Juzgad vosotros mismos cuanto tiene de bohemia provocativa esta mujer y cuanto de clarividente, os dejo el LINK A LA ENTREVISTA A LYDIA LUNCH EN DIAGONAL y un extracto de la misma:

D.: Resulta gracioso que España te parezca un país agradable y, a la vez, hagas esa pieza sobre los fantasmas de España, sobre lo que no se ha contado, sobre las victimas sin desenterrar... L.L. Cierto. Y, sin embargo, es un país muy agradable, y por ello sigo viviendo en España; porque me encuentro con tantas sandeces cada día de mi vida que necesito vivir fuera del gueto en el que fui condenada a vivir. Pero, en cierto sentido, me cabrea este tipo de placidez de aquí, es muy cómoda, todo está siempre bien, no hay problemas. Pero sabemos que sí que los hay. Mirad sino EE UU, donde el Gobierno dice que hay 45 millones de personas que vive por debajo el umbral de la pobreza. Eso significa que habrá, ¿cuánto?, ¿70 millones? Y, ¿cuánta gente hay en España? ¿40 millones? Así que, doblad el número de personas que hay en ese país y haceos a la idea. Y no son pobres del tipo “no tenemos dinero”, sino pobres hasta la médula. Y violentos. Y estúpidos. Eso es una combinación fatal. No es que no haya estúpidos hijos de puta en este país: los hay; la educación ya no es lo que era... Pero, con todo, el ambiente general es hermoso, y es que hace tan sólo unas décadas que salió del fascismo, y eso se nota. EE UU, que ha tenido, como todo país, grandes momentos, está ahora en decadencia. ¿Qué se puede hacer? Lo que me asombra de todo esto que, cuando me fui de allí, hará unos seis o siete años, los que sean, mucha gente me dijo que también se iba, y nadie se ha ido. ¿Qué problema tiene la gente? Y lo peor es que han sufrido por no irse, de veras. La gente parece atascada, como atada a su mierda, es muy insegura. Yo me mudo de casa cada pocos años. Ésta es la vez que más tiempo he pasado en una misma ciudad y han sido seis años. Acabo de ordenar mi estructura molecular con el fin de no sentir todo el tiempo ese picor que me incita a moverme. Si cambiara, seguiría en Barcelona o seguiría en España. Cambio de sitio a menudo y por muchas razones. Hay diferentes razones para mudarse. Una son las colaboraciones, pero no siempre es ésta; otra es alejarme de donde estoy, o porque necesito un nuevo lugar para pasearme, o porque me encanta no conocer la lengua del lugar. Me niego a hablar español: porque si alguien está por ahí hablando no quiero saber qué mierda está diciendo, no me importa un carajo. Por otra parte, EE UU está ahora entrando en el fascismo más duro. Si me preguntaras a mi incluso te diría que ya está en él. Es fascismo.
D.: ¿No ha estado allí siempre? L.L. Cierto. Pero la cosa se pone peor cuando tienes un falso profeta o un títere color café, como yo llamo a Barack Obama; que era un gran orador hasta que le pusieron dónde está y comenzó a chupar pollas blancas, como el resto de esos hijos de puta.

LINK A LA ENTREVISTA A LYDIA LUNCH EN DIAGONAL